



Comentario al
texto bíblico

EL ÉXODO

LAS PLAGAS

III TRIMESTRE - 2025

DIOS RESISTE EL CAMINO DEL MAL

Deuteronomio 28:58 “Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU DIOS, **59** entonces Jehová aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas; **60** y traerá sobre ti todos los males de Egipto, delante de los cuales temiste, y no te dejarán”.

¿Por qué Dios actúa de esta manera?: El Creador aborrece de tal forma el camino del mal, que está dispuesto a emplear métodos drásticos para detenerlo. El Señor no envió las plagas a Egipto sin antes hacerle un llamado conciso a Faraón; de la misma manera, si su propio pueblo se niega a escuchar su palabra, hará uso de señales prodigiosas y severas para hacerle desistir de su mal proceder.

¿Puede pasar lo mismo con nosotros? ¡Indudablemente! Si decidimos hacer caso omiso de las advertencias que la palabra de Dios hace sobre el pecado, el Señor seguirá llamando, e incluso empleando métodos fuertes para hacernos volver al camino de la vida. La rebelión lleva indefectiblemente a la muerte, por lo que el cielo no escatimará esfuerzos en alejarnos de la oscura senda que nos llevaría a la destrucción.



DIOS RESISTE EL CAMINO DEL MAL

Como dijo el Señor Jesús:

Mateo 18:9 *“Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego”.*

EL FARAÓN ENGAÑADO POR SUS SENTIDOS

Éxodo 7:10 “Vinieron, pues, Moisés y Aarón a Faraón, e hicieron como Jehová lo había mandado. Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se hizo culebra. **11** Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; **12** pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras; mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos. **13** Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho”.

En Egipto, las serpientes representaban poder divino y protección. El ureo, un ornamento en forma de cobra erguida, solía decorar varias prendas de los faraones.

Por este motivo, el hecho de que la vara de Aarón se hiciera una serpiente debió causar una impresión profunda en el Faraón; no obstante, el hecho de que sus magos pudieron imitar la señal, lo convenció de seguir en su obstinación. Sus sentidos le indicaron que seguía estando en control y que el Dios de los hebreos no era especial ni más poderoso que sus dioses.

Este mismo tipo de engaño, según Apocalipsis, será el que persuada a los poderosos de la tierra en el tiempo del fin:

EL FARAÓN ENGAÑADO POR SUS SENTIDOS

Apocalipsis 16:13 “Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; **14** pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso”.

Pero la amonestación de Dios al Faraón, no acabaría allí:

v.20 “Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová lo mandó; y alzando la vara golpeó las aguas que había en el río, en presencia de Faraón y de sus siervos; y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre. **21** Asimismo los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, tanto que los egipcios no podían beber de él. Y hubo sangre por toda la tierra de Egipto”.

El Nilo, en sí mismo, era considerado un dios por los Egipcios. Era la principal fuente de sustento del país, ya que las cosechas dependían enteramente de sus corrientes. Que sus aguas se convirtieran en sangre representaba, a la vez, la muerte del dios y el fin del sustento de comida y agua.

EL FARAÓN ENGAÑADO POR SUS SENTIDOS

Considera esto: Aunque el Faraón pensara que su vida se sostenía por el alimento que supuestamente le suministraba su dios, este, en realidad, provenía de Jehová. Esto hacía su rebelión mucho más grave, ya que se oponía directamente al que sostenía misericordiosamente su vida hasta entonces.

LAS PLAGAS: UN GOLPE FULMINANTE A LOS DIOS DE EGIPTO

Éxodo 8:5 “Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, arroyos y estanques, para que haga subir ranas sobre la tierra de Egipto. **6** Entonces Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas que cubrieron la tierra de Egipto. **7** Y los hechiceros hicieron lo mismo con sus encantamientos, e hicieron venir ranas sobre la tierra de Egipto”.

v.8 “Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: Orad a Jehová para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y dejaré ir a tu pueblo para que ofrezca sacrificios a Jehová. **9** Y dijo Moisés a Faraón: Dígnate indicarme cuándo debo orar por ti, por tus siervos y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti y de tus casas, y que solamente queden en el río. **10** Y él dijo: Mañana”.

¿Mañana? ¿No era esta plaga lo suficientemente fuerte como para que Faraón suplicara para que Moisés orara inmediatamente y las ranas se fueran de la tierra? Evidentemente, lo que buscaba Faraón era tiempo para que, en caso de que las ranas desaparecieran antes, no verse obligado a reconocer al Dios de los hebreos.

Lamentablemente, el Faraón mantuvo esta actitud con el resto de las plagas:

LAS PLAGAS: UN GOLPE FULMINANTE A LOS DIOS DE EGIPTO

Con la plaga de los piojos:

v.19 *“Entonces los hechiceros dijeron a Faraón: Dedo de Dios es este. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho”.*

Con la de las moscas:

v.31 *“Y Jehová hizo conforme a la palabra de Moisés, y quitó todas aquellas moscas de Faraón, de sus siervos y de su pueblo, sin que quedara una. **32** Mas Faraón endureció aun esta vez su corazón, y no dejó ir al pueblo”.*

Con el ganado:

Éxodo 9:7 *“Entonces Faraón envió, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel no había muerto uno. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo”.*

Las úlceras:

v.11 *“Y los hechiceros no podían estar delante de Moisés a causa del sarpullido, porque hubo sarpullido en los hechiceros y en todos los egipcios. **12** Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y no los oyó, como Jehová lo había dicho a Moisés”.*

Con esta plaga en particular Dios le envió un mensaje a Faraón: sus hechiceros eran incapaces de defenderse de su poder. El fundamento de su orgullo había sido trastornado.

LAS PLAGAS: UN GOLPE FULMINANTE A LOS DIOS DE EGIPTO

El granizo:

v.34 “Y viendo Faraón que la lluvia había cesado, y el granizo y los truenos, se obstinó en pecar, y endurecieron su corazón él y sus siervos. **35** Y el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir a los hijos de Israel, como Jehová lo había dicho por medio de Moisés”.

En esta plaga, Dios anticipa de manera misericordiosa a los egipcios de lo que hará, para demostrarles que la obediencia a su palabra les hará bien.

Con las langostas:

Éxodo 10:18 “Y salió Moisés de delante de Faraón, y oró a Jehová. **19** Entonces Jehová trajo un fortísimo viento occidental, y quitó la langosta y la arrojó en el Mar Rojo; ni una langosta quedó en todo el país de Egipto. **20** Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y este no dejó ir a los hijos de Israel”.

Esta plaga terminó por destruir todo el sustento de Egipto. En este punto los mismos egipcios ya exigía la salida de los hijos de Israel, pero Faraón seguía en la dureza de su corazón.

La plaga de la oscuridad:



LAS PLAGAS: UN GOLPE FULMINANTE A LOS DIOS DE EGIPTO

v.27 “Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y no quiso dejarlos ir. **28** Y le dijo Faraón: Retírate de mí; guárdate que no veas más mi rostro, porque en cualquier día que vieres mi rostro, morirás. **29** Y Moisés respondió: Bien has dicho; no veré más tu rostro”.

La penúltima plaga implicaría un ataque fulminante al panteón de dioses egipcios, echando por tierra la soberanía de Amón, el dios sol. Sería el anticipo de la más terrible de las plagas, sin embargo, el Faraón decidió ir hasta las últimas consecuencias.

Cada plaga era un golpe, no solo a los dioses de Egipto, sino también al orgullo de su pueblo y de su rey. Dios dejó sentir su mano poderosa sobre los egipcios, para que obedecieran a su mandato, pero un corazón encarcelado en su propio orgullo evitó que este propósito se llevara a cabo sin consecuencias.

Pronto sabremos más de la última y más terrible de las plagas.

¡Que esta breve guía sea usada por Dios para edificarte!